

## INVESTIGACIÓN/RESEARCH

Recibido: 09/10/2015 --- Aceptado: 20/11/2015 --- Publicado: 15/12/2015

# LAS ÓRDENES DE CABALLERÍA COMO FUENTE DE INSPIRACIÓN Y ANTECEDENTE DELA INSIGNE ORDEN DEL TOISÓN DE ORO

**Fernando Fernández Sánchez<sup>1</sup>. Universidad Complutense de Madrid. España**  
[luisffer@ucm.es](mailto:luisffer@ucm.es)

**Carlos Fuente Lafuente. Universidad Camilo José Cela. España**  
[cfuente@ucjc.edu](mailto:cfuente@ucjc.edu)

**Miguel Ángel Ortiz Sobrino. Universidad Complutense de Madrid. España**  
[maortiz@ccinf.ucm.es](mailto:maortiz@ccinf.ucm.es)

## RESUMEN

La Insigne Orden del Toisón de Oro, es una Orden de caballería fundada en la ciudad de Brujas en el año 1430 por el duque de Borgoña, Felipe III “el Bueno”. La creación de esta Orden caballeresca se produjo por el matrimonio de Felipe III con la Infanta Isabel de Portugal. La Orden se puso bajo el patronato de San Andrés algo que era frecuente entre las diferentes Órdenes de caballería y dinásticas que buscaban protección de vírgenes y santos. No podemos olvidar que las diferentes Órdenes religiosas y militares surgieron principalmente para luchar contra el Islam. Los caballeros no podían profesar otra fe que la católica apostólica romana, y debían ser de origen noble. La admiración que procesaba el duque de Borgoña por la Orden británica de La Jarretera a la que no pudo acceder para no incomodar al rey de Francia le inspiró para crear la suya propia: una Orden dinástica con un gran componente religioso y donde sus integrantes serían caballeros cuya lealtad potenciaría su poder militar. La Insigne Orden del Toisón de Oro se inspiró para determinar los Capítulos que la regían en el mundo caballeresco cuyo principal paradigma fue el rey Arturo y sus caballeros. El presente trabajo pretende exponer como nació la Caballería como instrumento militar y religioso de importantes príncipes y nobles feudales que se sirvieron de sus Órdenes para su propia gloria y

---

<sup>1</sup>**Fernando Fernández Sánchez:** Profesional del protocolo, comunicación y relaciones institucionales que ha desempeñado responsabilidades al más alto nivel. Actualmente, trabaja en Radiotelevisión Española. Autor de diferentes libros y publicaciones. Está en posesión de distintas condecoraciones y premios  
[luisffer@ucm.es](mailto:luisffer@ucm.es)

prestigio así como para luchar contra los infieles como consecuencia de la fuerte creencia religiosa que procesaban.

### **PALABRAS CLAVES**

Caballería- Toisón- caballeresco- dinástica- Orden- Borgoña-Jarretera-Guerra Santa-Felipe

## **THE KNIGHTHOODS AS A SOURCE OF INSPIRATION AND THE BACKGROUND OF THE DISTINGUISHED ORDER OF THE GOLDEN FLEECE**

### **ABSTRACT**

The distinguished Golden Fleece Order is a knighthood order founded in the Bruges city in 1430 by the Duke of Burgundy, Philip III "The Kind". The creation of this knighthood Order was consequence of the wedding of Philip III and Elizabeth of Portugal. The Order was put under Saint Andrew's patronage, something that was very frequent among the different knighthood and dynastic Orders who looked for virgin and saints protection. It cannot be forgotten that the different religious and military Orders that emerged in Order to fight against the Islam. The knights couldn't profess any other faith than the Roman Catholic Apostolic and their origin had to be noble. The admiration that the Duke of Burgundy professed for the Britain Order called "The Garter", although he could never access it for not inconveniencing the King of France, inspired him to create his own Order: a dynastic Order with a great part of religion and where its members would be knights whose loyalty would power his military power. The distinguished Golden Fleece Order was inspired for determining the Chapters that governed it in the knight world, whose main paradigm was the King Arthur and his knights. This article tries to explain how the knighthood was born as a military and religious instrument for important princes and feudal nobles who used their Orders to achieve their own glory and status and also to fight against infidels as a consequence of the strong faith that they professed.

### **KEYWORDS**

Knighthood- Fleece- knightly- dynastic- Order- Burgundy- Garter- Holy War- Philip

### **1. INTRODUCCIÓN**

Las Órdenes de Caballería fueron creadas tras el fracaso de las Cruzadas por nobles y monarcas feudales europeos imitando las Órdenes Militares que se constituyeron en Tierra Santa para contrarrestar la expansión del Islam. Su objetivo no fue sólo militar sino también caritativo llegando a ser considerados monjes, también, sus integrantes. La Caballería, fue inseparable de la guerra y de la nobleza: no se puede comprender aquella sin éstas, ya que los caballeros no eran sino hombres nobles y guerreros sujetos a un rígido entrenamiento militar y a un estricto código de conducta.

Tras el final de la Edad Media con el resurgimiento de la Edad Moderna las técnicas de hacer la guerra adquieren nuevas formas: los ejércitos se tornan más profesionales y su tamaño aumenta en número. A esto hay que añadir que los ejércitos pasan a depender directamente de los reyes quedando la nobleza en un segundo plano. Es el declive del mundo caballeresco y de sus Órdenes dando paso a una nueva categoría donde su justificación no serán las batallas sino emular a mitológicos y antiguos héroes legendarios además de crear círculos cerrados para establecer relaciones de poder e influencia: nacen las Órdenes Dinásticas

## 2. OBJETIVOS

En este sentido, con este trabajo se pretende conocer el marco histórico medieval y una de sus características más relevantes: La caballería y los caballeros. Las Órdenes en la que procesaban su servicio, llamadas de Caballería darían paso tras el fracaso en Tierra Santa a las Órdenes Dinásticas en las que se ha encuadrado a la Insigne Orden del Toisón de Oro

Igualmente, en este estudio se pretende mostrar cómo distinguir las Órdenes de caballería de las dinásticas: dentro de éstas últimas fue donde se enmarcó la Insigne Orden del Toisón de Oro

## 3. METODOLOGÍA

El estudio de las Órdenes Dinásticas no puede entenderse sin adentrarnos en la Edad Media para así conocer las Órdenes de Caballería. Para ello, es necesario analizar trabajos de autores que son estudiosos del mundo medieval y especialmente del mundo caballeresco.

Gracias a sus trabajos podremos comprender el motivo de la existencia de las Órdenes de Caballería que tenían un doble carácter: militar y religioso. Las nuevas Órdenes, llamadas Dinásticas, que aparecen en la Edad Moderna como consecuencia de una nueva concepción en las tácticas militares y muy especialmente en el cambio de dependencia de los ejércitos que, en esta nueva etapa, estarán dirigidos por los reyes desplazando a los nobles y cuya finalidad no será ya, como en la Edad Media, el combate en la batalla. Es en este nuevo periodo cuando nace la Orden Dinástica más importante que ha tenido y aún perdura en el reino de España: la Insigne Orden del Toisón de Oro

Es por ello, que para poder entender esta transformación que tiene lugar desde la Edad Media a la Edad Moderna es necesario incluir en este trabajo para su análisis los siguientes puntos:

- Los antecedentes y cuando nacen las Órdenes de Caballería
- Conocer el ritual o ceremonial para convertirse en caballero
- Conocer que son las Órdenes Dinásticas y el porqué de su nacimiento
- Contextualizar cuando se crea la Orden que nos ocupa en el presente estudio: la Insigne Orden del Toisón de Oro
- Reseñar las principales Órdenes que se crearon antes de la del Toisón y que, especialmente, algunas le sirvieron de inspiración

## 4. DISCUSIÓN

### 4.1 Antecedentes históricos y el nacimiento de las Órdenes de Caballería

Según Duby (1976) *“Hacia el siglo X, surgió en Europa occidental un nuevo grupo social, que formaría parte de la zona más alta de la pirámide de la sociedad, formado por guerreros e inspirado en un rígido espíritu militar y moral: la Caballería”* (pp.33-34)

Keen (2008), se refirió a la caballería de la siguiente forma:

Caballería es una expresión referida al código y cultura de un estamento militar que consideraba la guerra como una profesión hereditaria. Este estamento social nace, se desarrolla y desaparece en la época comprendida entre la primera Cruzada y la Reforma, es decir, aproximadamente entre los años 1000 y 1500 (pp.13-14).

La figura del caballero la podríamos definir como un hombre de noble linaje que, provisto de caballos y armas, y entrenando militarmente, ha adquirido su condición mediante cierto ritual.

Sobre el ritual para ser caballero podemos decir que el ingreso en el ordo o clase de la caballería, aunque atestiguado al menos desde el s. XI, como un ritual, no tiene sus primeras plasmaciones doctrinales hasta finales del s. XII y, sobre todo, en el s. XIII. En el siglo XI, el acto debió circunscribirse al aspecto más puramente militar, al acto de armarse con todas las armas, sobre todo la espada. A partir de la segunda mitad del s. XII se atestigua otro gesto fundamental en este rito, la *“pescozada”*.

Rodríguez García (2006) determina que la *“pescozada”*, o *“espaldarazo”*, era algo relativamente reciente para 1170. Incluso el autor tiene que dejar claro que, por ejemplo, cuando el hijo de Balduino de Flandes, Arnulfo, con motivo de recibir la espada de caballero, en 1187, recibe la *“pescozada”* de su padre, el hijo no tenía que devolvérsela. Para España la primera referencia a la *“pescozada”*, aparece en el fuero de Cuenca, de principios del s. XIII. Sin embargo las fuentes no dejan claro en qué consistía esta pescozada, aunque lo más probable es que se tratase de una bofetada en la cara. De ahí se pasaría al espaldarazo o golpe en la espalda y finalmente al golpe de la espada en la cabeza del investido (ya en el s. XV)

Si bien el código caballeresco es bastante uniforme, al menos desde el s. XIII: en parte gracias a la uniformidad de un grupo social con funciones bien definidas hasta entonces, el papel homogeneizador de las cruzadas y los libros de caballería -como el ciclo artúrico- el rito no lo será tanto.

La segunda partida de Alfonso X (ca. 1280) junto con el *Libro de la caballería* de Ramón Llull son las obras de referencia que intentan fijar un ritual que se podría tomar como modelo

Para el rey castellanoleonés los caballeros han de ser nobles de linaje (algo que luego variará con el tiempo). <sup>2</sup>Los pasos a seguir serían los siguientes:

---

<sup>2</sup>Apéndice catequético del Concordantia eCaritatis, de Ulrich of Lilienfeld. Budapest, KegyesrendiKözpontiKönyvtár MS CX 2, fol 253r.

El aspirante, primeramente, debía pasar el día anterior en vigilia. Era ayudado a vestirse y debía presentarse de manera digna y decorosa. Esa limpieza debía ser tanto física como espiritual.

A continuación, el aspirante a caballero se pondrá de rodillas a orar, pidiendo el perdón de sus pecados y ayuda.

Respecto a la vestimenta, antiguamente, se confeccionaba con toda las piezas armadas puestas. Por eso cuando se refiere a esta parte del ceremonial dónde el caballero deberá ponerse de rodillas se entiende que supondrá un sacrificio para éste como consecuencia de la incomodidad que le supondría realizarlo con toda la armadura puesta.

Cuando llega el día de la investidura el candidato se volvería a vestir para acto seguido pasar a oír misa.

Escuchada la misa se presentará el que ha de armarle caballero y le hará preguntas sobre su disposición a la investidura como caballero.

Si la respuesta final es afirmativa le ayudará a calzarse las espuelas, y le ceñirá la espada.

Concluidos todos los preparativos previos, y con la espada desenvainada se trasladará, al lugar de la ceremonia donde procederá a realizar un juramento triple: no dudar en morir por su ley (fe cristiana), por su señor natural, y por su tierra. Juramento que a veces se obviará más tarde.

Una vez pronunciado el juramento se le da la <sup>3</sup>“*pescozada*”, para que no olvide lo que ha jurado y recordarle que aquel es el último ultraje o injuria que deberá tolerar. El penúltimo acto es el beso que se dan el nuevo caballero y quien le ha dado la “*pescozada*”, como símbolo de fe y de paz.

El siguiente rito es el de ceñir la espada. El que se llamará padrino, será el que le ciña de nuevo la espada al nuevo caballero. Este padrino puede ser su señor natural, un caballero honrado o un caballero bueno de armas. Por último se festejará con un gran banquete e incluso con algún torneo (aunque lo prohibiese la iglesia), coincidiendo con fechas señaladas en el calendario.

Según pasan los años ese ritual se va a simplificar en gran medida. Las principales causas son: lo costoso que era todo el ceremonial y el ingreso de <sup>4</sup> pecheros que además de tener ciertos ideales noble-caballerescos realmente lo que buscaban era la exención del pago de impuestos tras entrar en este orden nobiliario. El ceremonial para fines del s. XIV y el s. XV se simplificó a ciertos puntos básicos como: la limpieza y riqueza en la vestimenta del postulante y oficiantes, la vigilia de armas durante la noche (si es posible en una iglesia) y, por último, el espaldarazo con la espada, que se ciñe el nuevo caballero.

Las armas, y la espada, no sólo son las principales herramientas del nuevo caballero, sino que tienen una profunda simbología que todos los manuales se encargan de reseñar. Por dónde se colgaba la espada, se debería poder distinguir a un caballero de

---

<sup>3</sup> Entre las solemnes ceremonias con que se armaba caballero en la Edad Media figuraba la *pescozada*, que consistía en dar el padrino al aspirante un golpe con la mano en el pescuezo o en la cabeza

<sup>4</sup> Pechero en la Castilla del Antiguo Régimen, desde la Baja Edad Media hasta el final de la Edad Moderna, era la condición social que no viene determinada por la riqueza, sino exclusivamente por la obligación de contribuir al pago de un tipo de impuesto personal.

otro que no lo fuera, o un escudero. Así, mientras que el caballero la llevaría ceñida a la cintura, los escuderos la llevarían al cuello (al menos hasta principios del s. XIV). Otro rasgo distintivo sería el de las espuelas, siendo las de los caballeros de oro, y de plata las de los escuderos.

Desde fines del mismo s. XIII, el número de investiduras cae considerablemente. La explicación es principalmente económica. El armarse caballero era un acto extremadamente caro, sobre todo para el caballero novel.

Sobre éste asunto hay una máxima, muy significativa, que nos cuenta Díez de Gámez, G (1997): "Pero Niño, destacado caballero de los siglos XIV-XV, decía: "*no todos los nobles son caballeros, pero todos los caballeros deben ser nobles*" (p.282)

Ahora bien, desde fines del s. XIV se tiene constancia de la incorporación, como he mencionado anteriormente, de pecheros (burgueses, comerciantes, sin nobleza de linaje), en el mundo de la caballería. Esta participación les confería el título de hidalguía, pasando a formar parte de la nobleza. Pero, la realidad fue que la nobleza tradicional nunca los admitió como tal.

Así, según, Díez de Gámez, G (1997): "Pero Niño, el famoso protagonista de la crónica del Victorial, y otros nobles se ocuparán de propagar, no sin cierta ironía, la famosa frase: "*no todos los que ciñen espada son caballeros*". (p.282)

Para ellos ya quedaban pocos caballeros auténticos que vivían con sentimiento profundo el mundo de la caballería

Según Ceballos-Escalera y García-Mercadal (2001):

El concepto de la Caballería lo es mucho más, ya que esta palabra encierra el mismo tiempo varios significados. Como tal puede entenderse un grupo de combatientes montados, simplemente; pero también significó un orden o regla semejante a las religiosas, o una clase social (los *bellatores* guerreros, cuyo menester fue defender a la iglesia y a su señor natural). Incluso por Caballería se designa el código de valores morales y religiosos que regía aquel estamento social. (pp.50-51)

La aparición de la Caballería se debió a razones de índole militar, social y literaria. El siglo XI fue muy relevante en la historia militar medieval, por lo que respecta a las tácticas de caballería. La difusión del estribo a comienzos del siglo VIII dotó al jinete de una mayor estabilidad en la silla, y de un mejor dominio del animal. En torno al año 1000, los guerreros europeos adoptan una nueva táctica: el ataque en formación cerrada, sujetando una larga y gruesa lanza bajo el brazo derecho, y puestos sobre una silla evolucionada. El jinete, su caballo y su lanza, a gran velocidad, forman entonces un arma temible.

Pero esta nueva táctica depende de un depurado entrenamiento militar, que sólo podría lograrse en las justas y torneos. Ello trajo consigo las consecuencias sociales para Heers (1971): "*El torneo, una pelea entre dos grupos guerreros a caballo además de procurar entrenamiento, era un centro de reunión social y cortés*" (p.55)

Pescador (1962) ve al final el oficio de caballero supeditado a su posición económica:

El cada vez más elevado precio del caballo, del arnés y de las armas, hizo que el oficio de guerrero a caballo quedase reservado para las capas superiores de la sociedad medieval: los nobles. Las relaciones nobiliarias eran, por lo tanto, muy importantes, y ello provocó que la alta nobleza, los magnates y señores, se fundieran (nobiliaria y jurídicamente hablando) y no

económicamente) con los simples caballeros o hijosdalgo (en tierras hispánicas, incluso con los pecheros ricos, tras larga y meritoria carrera militar) (p.101).

En todo caso, la existencia de la Caballería, su misma esencia, fue inseparable de la guerra y de la nobleza: no se puede comprender aquella sin éstas, ya que los caballeros no eran sino hombres nobles y guerreros sujetos a un rígido entrenamiento militar y a un estricto código de conducta, que seguían un estilo propio de vida, y cuya profesión y condición social eran hereditarias (tanto como los bienes de fortuna que permitían mantenerlas). La Caballería fue en esencia el código seglar del honor de una aristocracia orientada hacia la vida militar.

Son muchas las obras medievales que tratan de la Institución de la Caballería definiéndola como un estilo propio de vida. Podemos recordar algunos títulos de escritos españoles y foráneos: "*De los caballeros e de las cosas que les conviene fazer*" de la Partida Segunda de Alfonso X el Sabio; las dos obras de Don Juan Manuel tituladas: *Libro de los Estados y Libro del Caballero y del Escudero*; el poema anónimo *Ordene de chevaliere* (escrito en el norte de Francia antes del 1250); *el Livre de chevaliere del caballero francés Godofredo de Charny* (escrito en el siglo XIV), etc. Ya del siglo XV son las obras de Gutiérrez Díez de Games, como *El Victorial*; la de Alonso de Cartagena; Obispo de Burgos, titulada *Doctrinal de Caballeros*; y la trilogía de Mosén Diego de Valera: *Memorial de diversas hazañas, Tratado de las armas y desafíos y Espejo de verdadera nobleza*.

En este contexto social y cultural surgieron las Órdenes, cuyas raíces son netamente germánicas-la nobleza germánica era guerrera por excelencia, y se formaba entre las armas desde la infancia- y cristianas.

Las Órdenes religiosas y militares surgieron principalmente para luchar contra el Islam, y en la mayoría de los casos sus aspectos guerreros no fueron sino consecuencia de su vocación hospitalaria y caridad cristiana; la Orden de San Juan (1120), en el hospital de Jerusalén, es el arquetipo.

Cronológicamente, será la Orden del Temple (los pobres caballeros de Cristo) la primera de ellas, pues fue fundada por San Bernardo en 1118-1119 obteniendo la aprobación papal en 1128. En Tierra Santa nacieron y combatieron las del Temple y San Juan. En Alemania, la Orden Teutónica, aunque fue creada, también, en Jerusalén hacia 1190.

En España tuvieron un papel muy importante en la Reconquista las Órdenes Militares de Alcántara (1156), de Calatrava (1158) y de Santiago (1170), en los reinos de Castilla y León; y la de Montesa y San Jorge de Alfama (1312) en la Corona de Aragón, como, así confirma, también, Benito (1956):

Tras la pérdida de Tierra Santa nacieron las Órdenes de caballería que fueron instituciones creadas por monarcas medievales europeos tras el fracaso en las Cruzadas, imitando el modelo de las Órdenes militares creadas en Jerusalén.

Los caballeros de las Órdenes de caballería, identificados con la institución tradicional de la caballería medieval, que se remontaba a la Alta Edad Media, y a sus ideales justificativos de la misión de la nobleza en la sociedad estamental, dieron origen al concepto de "código de caballería"

que debía cumplir quien era "ordenado caballero"; reflejado en la literatura caballerescas (ciclo artúrico)<sup>5</sup>. (pp 3-13).

## 4.2. Las Órdenes Dinásticas

El primitivo ideal caballeresco de las Cruzadas, con un concepto primordialmente de monjes-soldado; místico y de entrega absoluta, sacralizado en sus ritos, decae poco a poco en los siglos XIII y XIV. A partir de este último siglo XIV, y debido seguramente a la oposición de la Iglesia y a la gran influencia que en todos los ámbitos supuso la guerra de los Cien Años, la caballería se entiende preferentemente como una forma de hacer más amena la vida cotidiana, especialmente dura en aquella época, y el ideal caballeresco se dirige ahora, de una manera laica y cortesana, hacia la vida social: torneos, justas, amor cortés... La Iglesia, intento una moralización de la vida caballerescas, dirigiéndola a la mayor gloria de Dios, Papas y concilios (como el de Clermont de 1130): condenaron enérgicamente, durante varios siglos, las justas y los torneos.

Según Barrientos (1946):

La literatura caballerescas muestra también esta orientación moralizadora, y en las últimas novelas del ciclo artúrico los héroes corresponden a la figura del perfecto cristiano. Por eso cuando en 1428 se celebra una solemne justa en Valladolid en honor de la Infanta Doña Leonor, el mismo Rey Don Juan II y otros doce famosos caballeros castellanos, salieron al campo disfrazados de Dios Padre y de los doce Apóstoles. (cap .XXX)

Este largo proceso culmina en toda Europa durante la primera mitad del siglo XV, cuando las cortes de la Edad Media (tal la del Duque de Borgoña, modelo perfecto), se distinguían por la brillantez y el lujo inconcebibles que constituyeron el dorado crepúsculo caballeresco.

Según Ceballos-Escalera y García-Mercadal (2001):

La decadencia del ideal caballeresco es ya patente en el siglo XV, como señalan importantes autores castellanos de la época: mosén Diego de Varela, Rodrigo Sánchez de Arévalo, el obispo Alonso de Cartagena y Fernán Pérez de Guzmán, Señor de Batres. A pesar de lo expuesto la Caballería castellana perdura algo más que la europea hasta bien entrado el siglo XVI, y llega a extenderse a las nuevas tierras americanas. (p.56)

---

<sup>5</sup>El *rey Arturo* (en galés y en inglés: *Arthur*) es un destacado personaje de la literatura europea, especialmente inglesa y francesa, donde aparece representado como el monarca ideal, tanto en la guerra como en la paz. Según algunos textos medievales tardíos, fue un caudillo britano que dirigió la defensa de Gran Bretaña frente a los invasores sajones a comienzos del siglo VI. Su historia pertenece principalmente a la leyenda y a la literatura, aunque se discute si Arturo, o un personaje similar en el que se habría basado la leyenda, ha existido realmente.



El conquistador Hernán Cortés es el representante perfecto, es el modelo postrero del caballero medieval, y sus hazañas se basa directamente en el sentido de la honra y del honor como base fundamental de la vida.

El fin de la Edad Media trae consigo un drástico cambio en la manera de hacer la guerra. Aumentan el tamaño de los ejércitos, que además se hacen permanentes, se comienzan a profesionalizar, y pasan a obedecer directamente del Rey. Su reclutamiento y manutención ya no dependerá tanto de la nobleza.

La Edad Media termina su ciclo incapaz de renovar sus ideales y deja paso a las nuevas ideas renacentistas que regirán la Edad Moderna. Así, ocurrió, definitivamente, en los Reinos de España que gobernaba el César Carlos, seguramente el último rey-caballero a la manera medieval.

Determinan, De Ceballos-Escalera y García-Mercadal (2001) que:

La vinculación que existía feudo-vasalláticos en la Edad Media tras las crisis de los siglos XIV y XV queda muy debilitada. Por eso los principales príncipes y soberanos tuvieron la necesidad de buscar un nuevo sistema, con nuevos y particulares juramentos, para tener ligados a ellos a sus vasallos y feudatarios principales: ello era posible creando una súper-Caballería, en las que tendrían un papel principal las Órdenes caballerescas heredadas, pero cuya regla fuese menos rigurosa y permitiera al caballero llevar una vida normal en la sociedad pero al mismo tiempo le impusiera una disciplina militar, una piedad religiosa y una obediencia total al jefe, llamado Gran Maestre. (p.57)

Los caballeros de estas nuevas Órdenes se reunían periódicamente en capítulo- de ahí el nombre de Órdenes capitulares-para asistir a solemnes ceremonias y tratar asuntos de la propia institución.

Los caballeros no sentían la llamada del combate, sino el deseo de imitar a los grandes héroes legendarios y lo que es más importante de gozar de relacionarse en un círculo más íntimo y cerrado del príncipe y de otros grandes personajes de la sociedad.

Así nacieron las llamadas Órdenes dinásticas capitulares o de Collar y de Fe. Es en ésta nueva categoría donde se encuentra la Insigne Orden del Toisón de Oro

El fundador, normalmente, era un príncipe que crea la hermandad o cofradía, la pone bajo el patronato sagrado de la Virgen o de un Santo protector, establece una sede litúrgica, y la dota económicamente. Se trata de corporaciones formadas por caballeros nobles, con un número clausus. Los caballeros cofrades son iguales entre sí, y quedan ligados al jefe, Gran Maestre, por un solemne y fortísimo juramento de fidelidad. Esto se puede constatar en la Insigne Orden del Toisón donde todos sus integrantes tienen el mismo grado de caballero excepto el Jefe y Soberano de la misma.

Las más importantes fueron las creadas por reyes y príncipes. La más antigua fue la Orden de la Banda castellana, establecida por el Rey Alfonso XI en el año 1332. Esta Orden inspiró a posteriores Órdenes como la de la Jarretera (fundada por Eduardo III de Inglaterra en 1348), la Orden de la Estrella (fundada por el Rey Juan II de Francia en 1351) o la Orden del Lazo (fundada por Luis de Nápoles en 1352). Algo posterior es la Insigne Orden del Toisón de Oro, fundada por Felipe III *el Bueno*, en Borgoña, en el año 1431.

Visto lo reseñado anteriormente podemos decir que la Insigne Orden del Toisón de Oro es una Orden dinástica capitular caballeresca. Una Orden que, aunque traía, aparentemente, el espíritu de las Órdenes de los cruzados, como por ejemplo; el Temple, Santiago, Calatrava, la Orden Teutónica, etc, se diferenciaba de éstas en sus orígenes, pues las Órdenes de los cruzados se caracterizaban por un neto carácter religioso, místico y un firme compromiso con la Guerra Santa; votos de pobreza, castidad, obediencia y sometimiento absoluto a la autoridad eclesiástica. Sin embargo, las Órdenes caballerescas dinásticas, como la Insigne Orden del Toisón de Oro, nunca tuvieron entre sus principales objetivos la Guerra Santa; sus miembros llevaban una vida absolutamente secular; y los integrantes se sometían a la autoridad del Gran Maestre, casi siempre un príncipe y no un eclesiástico.

En estas Órdenes la existencia de unos estatutos escritos era primordial: en ellos se regulaban los requisitos de ingreso, las obligaciones de los dignatarios y de los compañeros de la Orden, y los castigos por las infracciones.

Hay diferencias notables entre las Órdenes caballerescas y las religiosas. Las primeras, llamadas modernamente órdenes dinásticas o curiales, estaban reguladas por estatutos escritos, pero su soberanía correspondía a un fundador principesco y, por herencia, a sus sucesores. Por el contrario, las órdenes vótiles tenían como fin principal el cumplimiento de alguna clase de voto y su duración solía ser limitada.

Para asegurar aún más la fidelidad-objetivo político importante de las Órdenes de Caballería-, se obliga al caballero a ostentar permanentemente las insignias de la Orden-demostrando así sus vínculos con el jefe-. Estas insignias suelen ser un collar. La comodidad del portador irá imponiendo poco a poco el uso cotidiano de la pesada presea-modernamente se pondrá de moda la miniatura, y las más simples rosetas o cintas-. Aparecen en algunas Órdenes una placa con el emblema corporativo, que se llevará bordada sobre el traje de ceremonia.

Es importante recordar que, no existiendo entonces un concepto de Estado territorial, estas Órdenes no tuvieron jamás vinculaciones semejantes, sino sólo a la persona del fundador y a las de los sucesivos jefes: por eso se han denominado también a éstas Órdenes como dinásticas. El ejemplo de la Orden del Toisón de Oro es arquetípico.

### **4.3 Las principales Órdenes dinásticas anteriores al Toisón**

En éste punto se exponen algunas de las principales Órdenes dinásticas que surgieron hace siglos, faltan muchas otras. El gran número de ellas hace que nos centremos en las más significativas.

Así, reseñaremos la Orden de la Banda Castellana (1330?-1332); la Orden de la Jarretera (Inglaterra-1348); la Orden de la Estrella (Francia-1351) y la Orden Saboyana del Collar o de la Anunziata (1363).

#### **4.3.1 Orden de la Banda**

Blanco (2012), un importante estudioso nos cuenta que fue una Orden que se fundó oficialmente, en Castilla, concretamente en la ciudad de Burgos, por Alfonso XI, llamado el Justiciero, en 1332.

La ceremonia fundacional se llevó a cabo, en la Capilla de Santiago del Real Monasterio de las Huelgas. Los aspirantes se presentaban en fila de dos, precedidos de un escudero portador de la “*Espada Garante*” con la que el rey los armará, recibiendo a continuación el espaldarazo de la articulada mano armada de una talla policromada del Apóstol Santiago. El representante eclesiástico, generalmente un prelado, acababa la ceremonia pronunciando su bendición: “*Bendice, ¡Oh Señor! A través de la mano de Su Majestad, ésta espada con la que este tu sirviente desea ser armado caballero, para que se convierta en defensor de la Iglesia de todos los creyentes*”. Sólo podían pertenecer a ella los hijos segundones de familias nobles, que hubiesen servido durante diez años en la corte o en el ejército.

Alfonso XI de Castilla intentando cimentar su poder sobre la nobleza, ordenó a ciertos caballeros pobres de su mesnada vistieran como él: paños blancos con una banda que al parecer había diseñado. De ahí el conocerse por los caballeros de la Banda. Se concedía a estos caballeros el derecho a llevar adornos de oro y plata por pertenecer a la orden.

La orden era de tipo laico y caballeresco. Sus miembros debían tener un escrupuloso e intachable comportamiento cortesano, participar en justas, ser solidarios y sobre todo leales al rey. Las normas de esas justas y las expresiones de solidaridad se recogían en los estatutos de la orden, al igual que ciertas normas de comportamiento, y fueron descubiertas por el ilustrado Juan Sempere y Guarinos<sup>6</sup>. Existe edición electrónica de los mismos en la Biblioteca Virtual Saavedra Fajardo.

#### 4.3.2 La Orden de La Jarretera

La Muy Noble Orden de La Jarretera, (The Most Noble Order of the Garter), fue fundada en el año 1348, por el rey Eduardo III de Inglaterra, que contaba entonces alrededor de 36 años y llevaba 21 en el trono. Era hijo de Eduardo II, nacido en el castillo de Windsor, que fue salvajemente asesinado en 1327. En Windsor también fue donde se fundó la Orden de los Caballeros de La Jarretera. (Fernández, 2004)

La leyenda de la Orden cuenta que la idea partió en una fiesta, durante la cual Eduardo III estaba bailando con la condesa de Salisbury y fue entonces cuando a la condesa se le cayó su<sup>7</sup> liga azul, que fue prontamente recogida y devuelta por Eduardo III, ante los comentarios de los presentes, apresurándose galantemente a anudarle la liga a su pierna. Para cortar en seco las murmuraciones malintencionadas de sus cortesanos, el rey exclamó, en ese momento: “*Honisoitqui mal y pensé*” (Deshonra para quien mal piense o la vergüenza caiga sobre quien piense mal), frase que se convirtió en el lema o divisa de la Orden y de la monarquía inglesa. La frase fue dicha en francés, lengua oficial de la época en Inglaterra, para recordar el origen normando de la dinastía. Pero, la verdad es supuestamente otra: Eduardo III albergaba la secreta intención de reclamar para sí el trono de Francia -de ahí la frase

---

<sup>6</sup>SEMPERE Y GUARINOS, J. (1808) “*Memorias para la historia de la Caballería española*”. Apéndice nº 1: *Estatutos de la Orden de la Caballería de la Banda, fundada por D. Alfonso XI*. Granada: Manuscrito. Real Academia de la Historia, Colección Sempere, 9/5210, p. (374-383).

<sup>7</sup> Jarretera (palabra inglesa) traducido al castellano: Liga con hebilla que servía para sujetar la media o el calzón al jarrete

en lengua francesa-, intención que se haría oficialmente palpable en 1337 cuando lo reclamó abiertamente al extinguirse la rama primogénita de la Casa Real francesa, de la cual descendía por su madre Isabel, sin contar con el rechazo de los franceses a ser gobernados por un rey extranjero por muy nieto de rey francés que fuera, y bien escudados tras la legalidad de la "*Ley Sállica*" que prohibía tajantemente que la corona gala se transmitiera a través de las mujeres. Evidentemente, Eduardo III hizo caso omiso de la Ley Sállica y siguió en su empeño. Empeño que provocaría el inicio de la "*Guerra de los Cien Años*".

López-Nieto (2006), considera que: "*La Orden de la Jarretera es la de mayor nivel, importancia y estima del mundo entero*" (p.450).

La mayoría de las Órdenes caballerescas se inspiraron en la Orden de la Jarretera.

El patrón de la Orden, así como de toda Inglaterra, es San Jorge de Capadocia, y de ahí que a veces también se la llame la Orden de San Jorge. La vestimenta de los caballeros es muy lujosa: en ocasiones públicas llevan un manto de terciopelo azul y un alto sombrero adornado con diamantes y plumas según el gusto de su propietario; pero la principal distinción, de la que nunca se prescinde, es una cinta azul que cruza el pecho desde el hombro izquierdo, en la cual va prendida la efigie de San Jorge, esmaltada con oro y adornada con diamantes. Enrique VIII añadió un collar.

Wagner (1970) explica cómo William Bruges fue el primer rey de Armas de la Orden de la Jarretera (Garter King of Arms): "*Siendo una de sus funciones presidir la iniciación de sus recientes miembros.*" (p.22)

Antiguamente los que iban a ser elegidos iban a Windsor en solemne procesión, asistidos por sus amigos y servidores, a caballo y con gran pompa, pero después se hizo costumbre dirigirse a pie desde el castillo a la capilla de San Jorge.

Por la mañana, los caballeros designados por el rey para recibir a los elegidos, se reúnen en la habitación del deán vestidos con el hábito y llevando el sombrero en la mano. Así congregados forman una procesión hasta la capilla, donde son recibidos por el soberano en el trono. Les preceden los caballeros pobres y el rey de armas, que lleva la ropa y el gran collar de los candidatos sobre un cojín de terciopelo carmesí. La Jarretera de cada caballero es de terciopelo azul y lleva bordado el lema "*Honisoiqui mal y pensé*". Se presentan todas al rey, que les da las ligas a dos de los caballeros más antiguos, y ellos las ponen en la pierna izquierda de los nuevos miembros mientras se les lee un discurso en el que se les prohíbe hacer nunca nada que vaya contra el código de la caballería. En caso de que lo incumplan e incurran en cobardía, herejía o traición, los propios compañeros están facultados para degradarlos y borrar su escudo de la Galería de los Caballeros y de la capilla de San Jorge.

Tras estar completamente vestidos, son conducidos ante el soberano. Éste, cuando se arrodillan ante él, les pone una cinta azul oscuro al cuello de la que pende la imagen de San Jorge. Ellos besan la mano del rey, y la ceremonia termina con oraciones y ofrendas. Después generalmente se celebra una fiesta, con música y toda clase de diversiones.

En la actualidad la Orden se concede únicamente por expreso deseo de la reina. Gran Maestre de la Orden, a personas que se hayan distinguido por su valor, sus servicios públicos o personales a la corona o a la patria, y siempre con lealtad y desinterés, y en raras ocasiones a algunos jefes de Estado extranjeros, como fue en el caso del Shah de Persia en 1902, del difunto Presidente de la República Francesa, François

Mitterrand, o de los reyes Juan Carlos I de España y Carlos XVI Gustavo de Suecia. Los nombramientos son realizados por el gobierno a propuesta del Gran Maestre de la Orden. Este proceso es muy similar al español con la concesión de la Insigne Orden del Toisón de Oro

El 23 de abril de cada año, por ser el señalado día de San Jorge, se procede a dar pública notificación del nuevo caballero o dama llamados a formar parte de la Orden, celebrándose, el mes de Junio, con gran ceremonial en Windsor, la admisión de los nuevos miembros como caballeros o damas de la Orden de La Jarretera, con una misa en la capilla de San Jorge tras el nombramiento y la investidura.

### 4.3.3 La Orden de la Estrella

El rey de Francia Juan II, fundó una orden militar entendiendo que era conveniente formar un cuerpo de Caballería bien armada que se convirtiera en la fuerza de "élite" de sus ejércitos.

Aunque es una Orden francesa algo tuvo que ver con España, en especial con el reino de Navarra.

Para ingresar en ella se precisaba acreditar la nobleza y estar dispuesto siempre a la defensa de su rey y su país. En contraste con otras Órdenes, en esta el elemento religioso no se tuvo en cuenta. No se trató de crear una organización de combatientes mitad monjes, mitad soldados. No hubo conventos de la Orden, ni sus componentes estaban obligados a ningún voto que les impidiera el matrimonio, ni estaban sujetos a autoridad eclesiástica alguna. El juramento que hacían era el de lealtad a su rey.

Juan II, pretendió, formar un cuerpo militar bien organizado, formado por caballeros que tuvieran en alto honor pertenecer al mismo.

La creación de la Orden de la Estrella tuvo un fundamento clave: La Guerra de los Cien Años. Todo empezó cuando el rey inglés, Eduardo III, decidió desembarcar en suelo francés, reclamando la Corona de dicho país para él. No olvidemos que Eduardo III había creado la Orden de la Jarretera, tres años antes que la Orden de la Estrella, por lo que nos hace suponer que ésta se creó para oponerse y contrarrestar el poder de la Orden inglesa.

El monarca británico desembarcó en Cotentin, saqueó Caen y llegó rápidamente a los alrededores de París.

Muerto el rey francés, Felipe IV, ascendió al trono su hijo Juan II apodado *el Bueno*. Este era un príncipe bueno, pero tímido, que estuvo toda su vida dominado por su yerno, el rey de Navarra, conocido generalmente como Carlos *el Malo*. Fue en estos momentos cuando a Juan II se le ocurrió la creación de una Orden de Caballería que se convirtiera en la principal fuerza en la lucha contra los ingleses.

Reanudada la lucha, fueron los franceses los que atacaron, llevando al frente a los Caballeros de la recién creada Orden de la Estrella, una imponente masa de caballería militar. El que se les enfrentó fue el príncipe de Gales, llamado el "Príncipe Negro", por el color de la armadura que portaba.

El ejército inglés del "Príncipe Negro" derrotó a Trastámara en Nájera y restableció a Pedro I en su trono, pero el monarca castellano no cumplió lo pactado, ante lo cual, el "Príncipe Negro", regresó a Gascuña.

En Poitiers, los soldados del "Príncipe Negro" destrozaron a la brillante Caballería de Juan II. Las impetuosas, pero alocadas cargas de los caballeros de la Estrella se

rompieron ante los atrincheramientos y los ballesteros de la infantería inglesa que sembraron la muerte y el desconcierto en las filas de los atacantes. Para colmo de desgracias, Juan II, cayó prisionero de los ingleses que lo condujeron a Londres.

Poitiers, representó el fracaso de la anacrónica caballería feudal, muy útil en los siglos pasados, pero que en los presentes ya iba conociendo los cambios que introducían las nuevas tácticas de unas guerras muy diferentes a las antiguas.

La Orden de la Estrella constituyó, pues, la última tentativa de mantener viva esta tradición. Después de la batalla de Poitiers, quedó muy diezmada, hasta el punto que dejó de significar peligro alguno para los invasores ingleses.

La cautividad del rey y la escasa edad de su heredero Carlos, abrieron, para la monarquía francesa, un periodo de enorme inestabilidad. Esteban Marcel, preboste de los mercaderes de París intentó llevar a la burguesía a un lugar preeminente convirtiendo los Estados Generales en una especie de Asamblea Legislativa; Parlamento Inglés o las Cortes de los Estados de Aragón, para lo cual organizó una milicia popular, dotándola de un emblema: una caperuza rojiazul. Ante la Orden de la Estrella, ya en plena decadencia surgía otra especie de Orden Militar de carácter eminentemente popular. Simultáneamente se desencadenó un levantamiento campesino. Las turbas denominados los "Jacques", (los cualquiera), se lanzaron, por espacio de veinte días, a una violenta revuelta anti señorial, con una triste secuela de saqueos e incendios de castillos y violentos asesinatos. Los nobles franceses solicitaron la ayuda de Carlos "el Malo", rey de Navarra. Este procedió a reprimir la revuelta con una increíble dureza.

La represión señorial fue tremenda y dejó al rey de Navarra situado como un paladín de la ley y el orden. La actitud de Carlos ante lo que quedaba de la Orden de la Estrella fue de absoluto desprecio. ¿Para qué servía si ya no era capaz de reprimir el levantamiento de unos cuantos revoltosos? El monarca navarro que poseía extensos territorios en el Sur de Francia era un rey astuto que cambiaba de alianzas según le convenía. Unas veces se aliaba con los ingleses y otras con los franceses.

Muerto Juan II, el trono francés recayó en Carlos V, rey de Francia, quien, conocía muy bien al otro Carlos, el navarro, del que no se fiaba.

El monarca francés, aprovechando una tregua con los ingleses, decidió ajustar cuentas con Carlos *el Malo*. En la batalla ya no participaron los Caballeros de la Estrella, pues la Orden estaba prácticamente extinguida. Fue Bertrand du Guesclin quien mandó las tropas francesas el que derrotó a Carlos *el Malo*.

#### **4.3.4 La Orden Saboyana de la Annunziata**

Gutiérrez de la Hacerá nos cuenta sobre esta Orden (1791):

En 1362 se fundó la Orden de la Anunciada por Amadeo VI, conde de Saboya, quien, y Sucesores fueron nombrados Grandes Maestres. Se confiere á los principales nobles. El collar está formado de Lazos, y debaxo pende la imagen de María Santísima, y al rededor estas 4. Letras F.E.R.T. que explican. FortituduejusRbodum tennuit.J4 B5 (p.233)

La Orden fue fundada con ocasión de la boda de Blanca, hermana de Amadeo de Saboya, con <sup>8</sup>Galeazzo II Visconti.

La insignia originaria era constituida de un collar de plata dorada con el lema FERT, cerrado con un anillo con tres nudos sabaudos. Su número era limitado a 15 caballeros.

Amadeo VIII de Saboya dio las primeras reglas oficiales de la orden y de su decoración, el collar con los nudos sabaudos se alternaba con las letras FERT y con rosas; en memoria de la Rosa de Oro entregada por Urbano V al conde Amadeo VI de Saboya en 1364. Carlos III, Duque de Saboya, dio nuevos estatutos, a partir de entonces se conoció como la Orden de la Santísima Annunziata. También fue él quien impuso el medallón formado por los tres nudos con la imagen de la Anunciación. El número de caballeros se elevó a veinte.

## 5. CONCLUSIÓN

Podemos obtener las siguientes conclusiones:

Las Órdenes de Caballería fueron el antecedente más inmediato a las Órdenes Dinásticas Capitulares o de Collar y de Fe a la que perteneció la Insigne Orden del Toisón de Oro

Las Órdenes llamadas de Caballería darían paso tras el fracaso en Tierra Santa a las Órdenes Dinásticas en las que se ha encuadrado a la Insigne Orden del Toisón de Oro

Una nueva concepción de hacer la guerra en la Edad Moderna, tras la Edad Media, donde los ejércitos se agrupaban en torno al rey y no a los nobles y donde los ejércitos eran más numerosos provoca el declive de las Órdenes de Caballería para dar paso a las Órdenes Dinásticas con una concepción diferente: los caballeros ya no sentían la llamada del combate, sino el deseo de imitar a los grandes héroes legendarios y lo que es más importante de gozar de relacionarse en un círculo más íntimo y cerrado del príncipe y de otros grandes personajes de la sociedad, como así ocurre en la Insigne Orden del Toisón de Oro

En las Órdenes Dinásticas el fundador, normalmente, era un príncipe que crea la hermandad o cofradía, la pone bajo el patronato sagrado de la Virgen o de un Santo protector, establece una sede litúrgica, y la dota económicamente. Se trata de corporaciones formadas por caballeros nobles, con un número clausus. Los caballeros cofrades son iguales entre sí, y quedan ligados al jefe, Gran Maestre, por un solemne y fortísimo juramento de fidelidad.

Visto lo expuesto anteriormente podemos decir que la Insigne Orden del Toisón de Oro es una Orden Dinástica capitular caballeresca. Una Orden que, aunque traía, aparentemente, el espíritu de las Órdenes de los cruzados, como por ejemplo; el Temple, Santiago, Calatrava, la Orden Teutónica, etc, se diferenciaba de éstas en sus orígenes, pues las Órdenes de los cruzados se caracterizaban por un neto carácter religioso, místico y un firme compromiso con la Guerra Santa; votos de pobreza, castidad, obediencia y sometimiento absoluto a la autoridad eclesiástica. Sin embargo, las Órdenes caballerescas dinásticas, como la Insigne Orden del Toisón de Oro, nunca tuvieron entre sus principales objetivos la Guerra Santa; sus miembros

---

<sup>8</sup> Gobernante milanés, primer duque de Milán.

llevaban una vida absolutamente secular; y los integrantes se sometían a la autoridad del Gran Maestro, casi siempre un príncipe y no un eclesiástico.

## 6. REFERENCIAS

### Libros completos:

- Barrientos de, L. (1946). *Refundición de la Crónica del Halconero*. Madrid: Editorial Juan de M. Carriazo, (cap.XXX)
- Benito Ruano, E. (1956). *Las Órdenes Militares españolas y la idea de Cruzada* (pp. 3-13).Madrid: Editorial Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Díez de Gámez, G. (1997)*El Victorial o Crónica de don Pero Niño*.(pp. 281-282). Barcelona: Editorial Beltrán.D, g. (2009). *Guerreros y campesinos. El desarrollo inicial de la economía europea, (Año 500-1200)* (pp.33-34). Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Fernández, F (2004). *Ceremonial y Protocolo*. Madrid: Editorial Oberon
- Gutiérrez de la Hacera, P. (1791). *Chronologia Exacta, de los Papas, Emperadores, Soberanos y Gefes en las Republicas de Europa desde su establecimiento: y referencia curiosa del origen de varias cosas, sucesos extraordinarios, y otras muchas noticias dignas de memoria*.(pp. 232-233). Madrid: Editado en la imprenta de Don Joseph Doblado.
- Heers, J. (1971).*Fêtes, jeux et joutes dans les sociétés d'Occident á la fin du Moyen Age* (pp.54-55). París: Editorial Inst. D'Etudes Médiévales de Montréal/Librairie J. Vrin.
- Hooper.n; Bennett.M. (1996). *La Guerra en la Edad Media. 768-1492*. Londres: Ediciones Akal
- Javalois, J. (2001). *El Grial secretos de los Cátaros. La historia oculta de un linaje*. Madrid: Editorial EDAF.
- Keen, M. (2008) *La Caballería* (pp. 13-14).Barcelona: Editorial Ariel.
- López-Nieto, F. (2006). *Honores y Protocolo: Parte general, Volumen 1* (pp. 449-450). Madrid: Editorial El Consultor de los Ayuntamientos y de los Juzgados.
- Pescador C. (1962). *La Caballería popular en León y Castilla* (pp. 100-101).España: Editorial Cuadernos de Historia de España.
- Sempere y Guarinos, J. (1808) "*Memorias para la historia de la Caballería española*". *Apéndice nº 1: Estatutos de la Orden de la Caballería de la Banda, fundada por D. Alfonso XI* (pp. 374-383).Granada: Manuscrito. Real Academia de la Historia, Colección Sempere, 9/5210.



Torres de Castilla, A. (1864) *Historia de las persecuciones políticas y religiosas ocurridas en Europa desde la Edad Media hasta nuestros días*. Barcelona: Editado por la Imprenta y Librería de Salvador Manero

Wagner, A. (1970). *The life of William Briges: The First Garter King of Arms*. (pp. 21-22). London: Editorial Harleian Society.

Whol de, L. (2004). *Juana de Arco. La chica soldado*. Madrid: Editorial Ediciones Palabra

### **Artículos en papel y electrónicos:**

Ceballos Escalera y Gila de, A; Garcia-Mercadal y Garcia-Loygorri, F. (2001). *Las Órdenes y Condecoraciones Civiles del Reino de España*. (pp. 50-51). Madrid: Editorial Boletín Oficial del Estado. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Ceballos Escalera y Gila de, A; Garcia-Mercadal y Garcia-Loygorri, F. (2001). *Las Órdenes y Condecoraciones Civiles del Reino de España*. (pp. 56-57). Madrid: Editorial Boletín Oficial del Estado. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Rodríguez García, J. (2006). *El rito de armar caballeros en la Edad Media*. Revista: *Historia de Iberia vieja*. Edición de Mayo. Págs. 281-282. Recuperado de: [http://usuarios.multimania.es/historiador1969/rito\\_de\\_armar\\_caballeros\\_en\\_la\\_e.htm](http://usuarios.multimania.es/historiador1969/rito_de_armar_caballeros_en_la_e.htm) Consultado el: 09-08-2015.

### **AUTOR/ES:**

#### **Fernando Fernández Sánchez**

Grado Universitario en Protocolo y Organización de Eventos, Master Univ en Protocolo y Organización de Eventos, Titulado Superior en Administración de Empresas, Diplomado Univ en Ciencias Empresariales, Master en Dirección de Gestión Comercial y Marketing, Bachelor en Empresariales, Marketing y RR.PP, Diplomado en Estudios Superiores de Protocolo, Ceremonial del Estado e Internacional. Escuela Diplomática. Ha sido Director de Protocolo y RR. EE en los Ministerios de Justicia e Interior, Director de Relaciones Públicas del Grupo Radiotelevisión Española, Director de Protocolo de la Vicepresidencia 1ª del Gobierno, Director General de Comunicación y RR.II de un prestigioso grupo hotelero patrimonialista, Consejero de la Agencia EFE, Asesor de Protocolo en la Presidencia del Gobierno. Es autor de diferentes libros y está en posesión de distintas condecoraciones y premios. En la actualidad es Jefe del Proyecto de Implantación de la Nueva Imagen Corporativa de RTVE. Doctorando en la Facultad de Periodismo de la UCM.

#### **Carlos Fuente Lafuente**

Director del Instituto Universitario de Protocolo en la UCJC. Miembro del equipo de Protocolo de los Premios Príncipe de Asturias desde su primera edición en 1981 y jefe de Protocolo de los mismos desde 1998 hasta 2013. Vicepresidente de la Asociación Española de Protocolo. Presidente de la Revista de Protocolo. Doctor en Comunicación. Licenciado en Periodismo. Diploma de Estudios Avanzados en Bellas Artes. Máster Universitario en Protocolo, Organización de Eventos y Relaciones Institucionales.

Es autor de numerosos libros, tres de ellos considerados de referencia: "Protocolo para Eventos", "Manual Práctico para la Organización de Eventos" y "Protocolo Oficial", todos ellos publicados por Ediciones Protocolo, editorial que el mismo ha impulsado. Es Premio Internacional de Protocolo a la mejor Trayectoria Profesional y miembro de la Orden al Mérito Civil. Como profesional de prestigio asesora a distintas instituciones y empresas y ha participado en la elaboración de reglamentos y normativa oficial en materia de protocolo.

### **Miguel Ángel Ortiz Sobrino**

Profesor Doctor en Ciencias de la Información. Profesor de la UCM. Delegado para MediaLab-Inforadio de la Facultad de Ciencias Información. Ha sido director del Instituto Oficial de Radio y Televisión (2000-2009), director de Investigación de Audiencia y Programas de Formación de Radio nacional de España(1994-2000); jefe de programas de Radio 5 (1988-1994) y director Adjunto de Radiotelevisión Madrid (1986-1988).